

República de Chile

La República de Chile es un Estado unitario democrático, de carácter presidencialista, conformado por diversas instituciones autónomas, que se insertan en un esquema constitucional que determina ciertas funciones y distribuye las competencias entre los órganos del Estado, diferente de la tradicional doctrina de la separación de poderes. El país está regido por la Constitución Política de la República de Chile, aprobada el 11 de septiembre de 1980, que entró en vigor el 11 de marzo de 1981 y que ha sido reformada en nueve oportunidades, siendo una de las más importantes la promulgada el 26 de agosto de 2005, reforma que cambió algunos aspectos formales de la democracia, pero no las bases fundamentales sostenedoras del Estado y la nación chilena.

El Poder Ejecutivo está encabezado por el Presidente de la República. En la actualidad, este cargo es ejercido por Michelle Bachelet Jeria, miembro del Partido Socialista, perteneciente a la Concertación de Partidos por la Democracia. De acuerdo a la Constitución, el Presidente de la República dura en su cargo por cuatro años sin poder ser re-elegido para el periodo siguiente.

La administración regional corresponde a los Gobiernos Regionales, conformados por el Intendente respectivo y un Consejo Regional electo indirectamente y la administración local corresponde a las Municipalidades, compuestas por un alcalde y un Concejo comunal, elegidos por votación popular.

El Poder Judicial está constituido por tribunales, autónomos e independientes. Tiene a la Corte Suprema como su institución más alta.

Un Tribunal Constitucional autónomo e independiente, tiene el control de constitucionalidad de los proyectos de ley y de las leyes, decretos y autoacordados. Además una Contraloría General de la República autónoma ejerce el control de legalidad de los actos de la Administración Pública y fiscaliza el ingreso y la inversión de los fondos públicos.

El Congreso Nacional, es de carácter bicameral y está compuesto por:



- El Senado, constituido por 38 senadores elegidos por votación popular que permanecen en el cargo por 8 años, con la posibilidad de ser reelectos en sus respectivas circunscripciones, la que elige dos senadores en cada elección. Cada 4 años se renueva la mitad de la plantilla de senadores en las elecciones parlamentarias regulares.
- La Cámara de Diputados, constituido por 120 miembros electos por votación popular, duran 4 años en sus cargos y también pueden ser reelectos en sus respectivos distritos, que elige dos diputados en cada elección, en que se renueva la totalidad de la Cámara¹.

Organización territorial de Chile:

Desde 1979, Chile está dividido políticamente en trece regiones, las que se subdividen en provincias y éstas en comunas. Cada una de las regiones posee un número romano asignado de acuerdo a su orden de norte a sur, a excepción de la Región Metropolitana de Santiago.

Nº	Región	Capital	Superficie	Población
I	Tarapacá	Iquique	58.698,1 km ²	428.594
II	Antofagasta	Antofagasta	126.049,1 km ²	493.984
III	Atacama	Copiapó	75.176,2 km ²	254.336
IV	Coquimbo	La Serena	40.579,9 km ²	603.210
V	Valparaíso	Valparaíso	16.396,1 km ²	1.539.852
RM	Región Metropolitana de Santiago	Santiago	15.103,2 km ²	6.061.185
VI	Libertador General Bernardo O'Higgins	Rancagua	16.387,0 km ²	780.627
VII	Maule	Talca	30.296,1 km ²	908.097
VIII	Biobío	Concepción	37.062,6 km ²	1.861.562
IX	La Araucanía	Temuco	31.842,3 km ²	869.535
X	Los Lagos	Puerto Montt	67.013,1 km ²	1.073.135

¹ Sistema electoral chileno: ver artículo publicado en este Boletín: Las particularidades del modelo chileno de Emanuel Porcelli.

XI	Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo	Coihaique	109.648,1 km ²	91.492
XII	Magallanes y de la Antártica Chilena	Punta Arenas	132.297,2 km ² ⁽¹⁾	150.826

⁽¹⁾ Incluido el Territorio Chileno Antártico, 1.382.297,2 km²

En octubre de 2005, el Gobierno de Chile envió dos proyectos de ley para la creación de igual número de nuevas regiones: la XV Región de Arica-Parinacota, con capital en Arica, como escisión de la Región de Tarapacá actual, y la XIV Región de Los Ríos, con capital en Valdivia, como escisión de la Región de Los Lagos actual. Otro proyecto busca eliminar la numeración de las regiones.

Ubicación geográfica:

Chile se extiende a lo largo de más de 4.200 km en una estrecha franja entre la Cordillera de los Andes y la costa suroriental del Océano Pacífico. Su ancho máximo alcanza los 440 km en el paralelo 52°21'S y su ancho mínimo es de 90 km en 31°37'S. Se ubica a lo largo de una zona altamente sísmica y volcánica, perteneciente al Cinturón de fuego del Pacífico, debido a la subducción de la Placa de Nazca en la Placa Sudamericana

Población:

Chile tiene una población estimada de 16.134.219 habitantes al año 2006. Según el último censo realizado el 2002, esta cifra era de 15.116.435 habitantes, de los cuales 7.447.695 eran hombres y 7.668.740, mujeres.

El crecimiento de la población se ha reducido durante los últimos años. A fines del siglo XIX, la población alcanzaba los 2.695.625 la que creció a los 5.023.539 en 1940 y los 13.348.341 habitantes, en 1992. Aunque la población de Chile se ha quintuplicado durante el siglo XX, la tasa de crecimiento intercensal 1992-2002 fue del 1,24% anual, y la que debería seguir bajando durante los próximos años.

Debido a las mejoras en las condiciones de vida de la población, la esperanza de vida de los chilenos (la más alta de América Latina) ha aumentado a los 77,74 años promedio, mientras que las tasas de mortalidad infantil han bajado a 7,8‰. La tasa de natalidad en 2003 llegó a un mínimo histórico del 15,6‰ y la de mortalidad en un 5,3‰, con una tasa de crecimiento natural del 10‰. Estas cifras permiten establecer un proceso de envejecimiento de la sociedad chilena en la que a futuro, la mayor parte de la población tendrá sobre 40 años, superando al grupo joven, dominante en este momento. Así, la pirámide de población se convertirá, para el año 2025, en un perfil campaniforme que representa el proceso de transición demográfica que vive el país.

Etnografía de Chile:

La población chilena es mayoritariamente mestiza, producto de la mezcla racial entre los colonizadores españoles y los pueblos aborígenes, ocurrida principalmente durante el siglo

XVII. A esta mezcla original se le fue agregando, a medida que transcurría el período colonial, una mayor cantidad de sangre española debido al continuo afluente migratorio español, especialmente de soldados, y a la reducción considerable de población indígena.

La composición étnica de Chile es relativamente homogénea, aunque está marcada por un gradiente socio-genético en donde el grado de contribución amerindia tiende a ser mayor en los estratos bajos de la sociedad y se reduce considerablemente en las clases más adineradas.

Pertenenencia a pueblos indígenas (2002)					
Alacalufes	2.622	0,02%	Mapuches	604.349	4,00%
Atacameños	21.015	0,14%	Quechua	6.175	0,04%
Aimara	48.501	0,32%	Rapa Nui	4.647	0,03%
Colla	3.198	0,02%	Yámana	1.685	0,01%

En cuanto a *emigración*, ésta ha disminuido durante la última década, pero aún se estima que 857.781 chilenos y descendientes de chilenos viven en el exterior, de los cuales un 50,1% estaría en Argentina, un 13,3% en Estados Unidos, un 4,9% en Suecia, y poco más de un 2% en Australia. Dentro del país, la movilidad de la población se ha acrecentado durante las últimas décadas provocando una migración masiva desde los campos hacia las grandes ciudades del país. Mientras en las regiones del centro-sur del país, más del 80% de su población nació en la misma región (en la Región del Biobío alcanza el 86,11%), en la Metropolitana de Santiago sólo lo es el 71% de la población, mientras en las regiones extremas como en la Región de Magallanes esta cifra llega sólo al 55%.

Sociedad:

Tras largos años en que la sociedad chilena estaba dividida en clases baja y alta inamovibles, desde mediados del siglo XX, el país está constituido principalmente por la clase media. Sin embargo, el nivel de vida de esta clase media no corresponde al proletariado medio latinoamericano, entre otras cosas por el aumento del PIB y el amplio acceso al crédito que hay en Chile.

A pesar de los buenos indicadores económicos de Chile y la notable reducción de los niveles de pobreza, desde un 38,6% en 1990 a un 18,8% en 2003, el país aún presenta un grave defecto: la desigual distribución de ingresos entre la población, lo que genera una gran brecha social entre ricos y pobres. Según el informe de desarrollo humano de la ONU en 2005, Chile cuenta con un coeficiente de Gini de 0,57, ubicándolo en el puesto 113° de 128° de la lista de países por igualdad de ingreso, lo que revela una importante carencia en la economía que aún no ha podido ser subsanada. Esta desigualdad es atribuida por distintos grupos al actual sistema neoliberal (en contraposición a la economía desarrollada entre los años 1950 y 1970), a la dotación de factores naturales que obligaron al desarrollo de un tipo de economía extractiva que favorecía las desigualdades e incluso a la estructura de elites heredada del período colonial. En la actualidad, el quintil más rico del país gana 14,3 veces lo que recibe el quintil más pobre del país.

Religión:

Según el último censo de 2002, 7.853.428 de los chilenos mayores de 14 años se declaró católico, equivalente al 69,96% de la población total, representando una importante baja en el número de sus adeptos. Un 15,14% de los chilenos se declara evangélico, un 1,06% como testigo de Jehová, un 0,92% como mormones y un 0,13% como judío. Un 8,3% del país se declaró como ateo o agnóstico, mientras un 4,39% afirmó seguir otra religión.

La Iglesia Católica está separada del Estado desde 1925, año en que el Presidente Arturo Alessandri y el Arzobispo Crescente Errázuriz, llegaron al acuerdo de separar a la Iglesia del Estado chileno en la Constitución, terminando así el reconocimiento como religión oficial del Estado, renunciando éste al derecho de patronato que se atribuyó desde la independencia, sin la aceptación de la Santa Sede, y consagrando una amplia libertad de culto.

Economía:

La economía chilena es conocida internacionalmente como una de las más sólidas del continente. A pesar de que a lo largo de su historia ha enfrentado diversos períodos de crisis, en la actualidad tiene un importante y sostenido crecimiento, que se ha consolidado durante los últimos años. El modelo económico neoliberal, que fue implantado durante el Régimen Militar, se ha mantenido por los gobiernos concertacionistas sufriendo algunas reformas para poder costear los programas sociales del gobierno.

Chile en la actualidad es un mercado abierto al mundo, con una economía caracterizada por la exportación y la explotación de materias primas. Durante el año 2005, el total de exportaciones superaron los US\$39.536 millones aumentando en un 50%, principalmente debido a los diversos tratados firmados con la Unión Europea, Estados Unidos, Corea del Sur, el Acuerdo P4 y China, sus principales socios comerciales, y a la integración a diversos foros económicos como la APEC o el Mercosur, donde es miembro asociado. Por otro lado, las importaciones alcanzaron una cifra de US\$30.300 millones, con un crecimiento total del PIB de un 6,3%, llegando a US\$115.300 millones y 7.088 dólares per cápita, que junto con el ingreso per cápita de México son los más altos de América Latina.

Chile y su inserción económica en el mundo

La apertura de Chile al mundo durante los gobiernos de la Concertación se ha manifestado, entre otras maneras, en los numerosos acuerdos de cooperación y tratados de libre comercio suscritos con distintas naciones del orbe. Éstos no sólo han significado una mayor ampliación de nuestros mercados, sino que representan además la posibilidad de contar con interrelaciones culturales y sociales más dinámicas y alcanzar emprendimientos comunes en el ámbito de la ciencia y la tecnología.

La reciente promulgación del TLC con Perú constituye un nuevo paso en este desafío chileno, expresando la firme voluntad del Gobierno de la Presidente Bachelet de estrechar lazos con América Latina y la región sudamericana.

El 22 de agosto, el Gobierno de Chile dio un nuevo paso en sus relaciones comerciales con Perú, con la firma de un Tratado de Libre Comercio que permitirá a ambos países reforzar

el intercambio bilateral en diferentes ámbitos y enfrentar en conjunto el desafío de incursionar en el Asia-Pacífico.

El acuerdo, suscrito en Lima por el ministro Foxley y su par peruano, José Antonio García Belaúnde, constituye el primer TLC entre dos naciones sudamericanas y viene a profundizar aspectos ya contenidos en el Acuerdo de Complementación Económica del año 1998, como el de solución de controversias, incorporando, además, otros en materia de inversiones y comercio de servicios.

La relevancia de este tratado se manifiesta, por ejemplo, con el monto de las inversiones chilenas en Perú, las cuales bordean los 5 mil millones de dólares, ubicando a Chile como el séptimo inversionista extranjero en ese país, principalmente en áreas vinculadas con la energía (47%), la industria (20%) y los servicios (31%).

Al respecto, la Presidente Michelle Bachelet subrayó que el TLC con Perú no es un tratado más, en tanto expresa una voluntad de acercamiento con América Latina y con la región sudamericana, y destacó que la instancia reafirma los esfuerzos realizados en estos años. "Ahí está el trabajo de los Presidentes Frei y Lagos, y de nuestros Cancilleres. A su esfuerzo y el de otros debemos la red de acuerdos comerciales que hemos suscrito y nos insertan en el mundo", sostuvo.

El principal producto comercial es la minería del cobre, el cual satisface el 36% del mercado mundial, aunque también es importante la explotación de otros recursos como molibdeno, plata y oro. La extracción cuprífera representa, en la actualidad, el 30% de las exportaciones del país, la que en 1970 llegaba a más del 60% de éstas. La empresa nacional Codelco Chile es una de las mineras más grande del mundo y explota los principales yacimientos del país, como Chuquicamata y El Teniente. La minería es la principal actividad económica de las regiones de Tarapacá, Antofagasta y Atacama y es de gran importancia en la región de Coquimbo, Valparaíso y O'Higgins. En la Región de Magallanes, la explotación de yacimientos de petróleo es de suma importancia para el abastecimiento interno.